

Adriana Pérez-Arciniega Soberón

¿Eliminó El Cairo a la población de las políticas poblacionales?

En el artículo de Murphy and Merrick (1997) se exploran las conclusiones derivadas de la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo realizada en 1994 en El Cairo. Una de las grandes conclusiones es que esta conferencia llevó la conversación sobre población de un nivel macro a uno micro, dejando de lado a las poblaciones para concentrarse en la vida y acciones individuales. Este cambio de enfoque, aunque aceptado por las agencias globales y las donadoras externas, causó recelo por abandonar la idea del crecimiento poblacional. Sin embargo, Murphy and Merrick (1997) argumentan que este nuevo enfoque resulta más integral en los temas de salud reproductiva.

Previo a la conferencia, organizaciones feministas y de salud argumentaban que el bienestar de las mujeres se había descuidado por las agencias de financiamiento, en aras de enfocarse más en el problema del crecimiento poblacional y su impacto ambiental. De acuerdo con el enfoque revisionista, las acciones gubernamentales para planificación familiar deben considerarse en el contexto educativo y cultural específico a cada sociedad. La intervención gubernamental en la salud reproductiva se justifica mediante el argumento de justicia social, que solicita que el gobierno establezca una infraestructura básica de salud para hacer llegar métodos de planificación familiar a toda la población.

El Banco Mundial ayudó al financiamiento de estas infraestructuras mediante el desarrollo de un método llamado BOD, para evaluar las inversiones de salud en distintos países. En países con alta mortalidad infantil y alta fecundidad, el método BOD asigna prioridad alta a las intervenciones en salud reproductiva; de igual manera, cuando sucede lo contrario, se asigna una baja prioridad. Los problemas que surgen mediante este método, es que las complicaciones durante el embarazo no son registradas, lo cual afecta el puntaje para asignar prioridad alta o baja de intervención en salud reproductiva. Otra limitación, es que el método BOD no considera las implicaciones culturales de mejores prácticas de salud reproductiva.

Las conclusiones de El Cairo indican que el énfasis en salud reproductiva no debe ser supeditada solamente a indicadores, sino centrarse en el bienestar del individuo.

Referencias

Murphy, E. and Merrick, T. (1997). ¿ eliminó el cairo a la población de las políticas poblacionales? *Estudios Demográficos y Urbanos*, 12(1/2 (34/35):349–366.